

## Carta al lector

**Estimado Lector:**

El presente número de **Actualidad Económica** cuenta con dos trabajos. En primer lugar, nos encontramos con la pluma del profesor **Ramón Frediani** (de la Universidad de Córdoba), quien nos brinda sus interesantes reflexiones sobre una de las circunstancias más difíciles de solucionar en nuestro mundo de vértigo, crecimiento económico y codicia. Nos referimos a la excesiva urbanización. Es preciso recordar que América Latina es el continente de mayor urbanización y mayor nivel de desigualdad (atención, hablamos de “desigualdad”, no de pobreza). Para comprender este complejo fenómeno resultará muy útil recorrer las páginas de *“Problemas Económicos de la Hiper-Urbanización”*. Cabe remarcar que el Profesor Frediani es un conocedor acabado de tal problemática, habiendo sido asesor de varios municipios.

A continuación, nos encontramos con un trabajo del Profesor **Javier Milei**, docente de la UBA y del UADE, con especialización en temas monetarios y financieros. En su artículo, titulado *“El Elixir de la Teoría Monetaria Argentina: Apuesta por el Error Tipo II o una Pasión Desenfrenada por la Inflación”*, con su particular estilo polémico, incursiona en los aspectos que hacen al debate sobre el difícil problema de la inflación y sus conexiones con la política económica. Seguramente sus comentarios serán severamente criticados por unos y compartidos por otros, pero esta ausencia de consenso es lo habitual en nuestra disciplina..., precisamente las publicaciones técnicas deben cumplir el papel de ser una tribuna abierta al pensamiento (aún si no avalamos las ideas que se expresen).

Finalmente, no podemos dejar de mencionar que, recientemente, el **Dr. Rinaldo Antonio Colomé**, con quien compartimos la dirección de esta publicación (además de la amistad de largos años), ha sido designado **Miembro de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas**. Muy pocos cordobeses han recibido tan alto honor., solamente el **Dr. Benjamín Cornejo**, el **Dr. Aldo Arnaudo** y el **Dr. José Delfino**. Por tanto, la designación del Profesor Colomé resulta un verdadero orgullo para este Instituto de Economía y, desde ya, para esta publicación. *¡Don Rinaldo, nuestras mayores felicitaciones!*

Esperando que estas páginas sean de su mayor interés y utilidad, nos despedimos de Ustedes hasta el próximo número.

*Alberto José Figueras*  
*Director Asociado*

**Año XX N° 70**  
**Enero - Abril 2010**

**Director**

*Rinaldo A. Colomé*

**Director Asociado**

*Alberto José Figueras*

**Comité Editorial**

*Ramón O. Frediani*  
*Alejandro A. Gay*  
*Hada G. Juarez de Perona*  
*Jorge Motta*

**Secretario de Redacción**

*Iván Iturralde*

**Coordinador de Redacción**

*Jorge Darío Freitag*

**Diseño y Diagramación**

*www.imaginarea-ic.com.ar*

Actualidad Económica es una publicación del Instituto de Economía y Finanzas (IEF) con sede en la Facultad de Ciencias Económicas, Av. Valparaíso s/n, Agencia Postal 4, Ciudad Universitaria (5000), Córdoba, República Argentina.

Teléfonos: 54-351-433-4089/90/91

Fax: 54-351-433-4436

E- mail: [instecon@eco.unc.edu.ar](mailto:instecon@eco.unc.edu.ar)

Website: <http://www.eco.unc.edu.ar/ief>

Los artículos firmados no reflejan necesariamente la opinión del IEF sino exclusivamente la de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente.

ISSN N° 0327-585X

Dirección Nacional de Derecho de Autor Ley 11723 N° 268521

Actualidad Económica ISSN 2250-754X (en línea)

---

# Índice

PROBLEMAS ECONÓMICOS DE LA HIPER-URBANIZACIÓN .....	9
por Ramón Frediani	
EL ELIXIR DE LA TEORÍA MONETARIA ARGENTINA: APUESTA POR EL ERROR TIPO II O UNA PASIÓN DESENFRENADA POR LA INFLACIÓN .....	17
por Javier Milei	

• Los Artículos Publicados han pasado por el arbitraje correspondiente, según las normas para la recepción y aceptación de trabajos.

• Esta publicación se encuentra en los Directorios de Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal) y de CLASE (Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades).

**Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad exclusiva de sus autores, y no implican compromiso institucional alguno de este Instituto de Economía ni de la Universidad Nacional de Córdoba, así como tampoco de los Árbitros participantes.**



**IEF**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS  
Instituto de Economía y Finanzas

**INSTITUTO DE ECONOMÍA Y FINANZAS  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**

**Director: Ernesto Rezk**

**Sub-Director: Alberto José Figueras**

Profesor Investigador	Especialidad y/o Líneas de Investigación
Arrufat, José Luis	Econometría Métodos Cuantitativos Economía Regional
Asís, Inés del Valle	Economía Ambiental y de los Recursos Evaluación de Proyectos de Inversión
Colomé, Rinaldo Antonio	Economía Agraria Economía de la Regulación
De Santis, Mariana	Economía de la Educación Economía de la Salud
Díaz Cafferata, Alberto	Economía Internacional y Crecimiento
Faas, Horacio	Lógicas, Lógicas no clásicas, Visualización
Figueras, Alberto José	Economías Regionales Historia del Pensamiento Económico
Frediani, Ramón Osvaldo	Sector Financiero Economía Regional
Gay, Alejandro	Macroeconomía en Economía Abierta Política Macroeconómica en Argentina
Gertel, Héctor	Economía de la Educación Mercados Laborales – Microemprendimientos
Jacobo, Alejandro Damián	Macroeconomía y Políticas Públicas Economía Monetaria Internacional
Juárez de Perona, Hada G.	Sectores Industriales: competitividad y exportación. Evaluación de Proyectos Educativos.
Motta, Jorge José	Economía Industrial Pequeñas y Medianas Empresas
Nigro, Roberto Eduardo	Sector Público Sistema Tributario
Recalde, María Luisa	Economía del Sector Agropecuario Integración Económica
Rezk, Ernesto	Economía Pública y Federalismo Fiscal
Sonnet, Fernando H.	Economía Agraria y Agronegocios Microeconomía Aplicada
Válquez, Carlos S.	Economía de la Regulación Organización Industrial
Zavaleta Pineda, María Leticia	Competitividad Industrial Economía Laboral

### Investigadores Asistentes

Coser, Marcelo	Florensa, Marcelo	Oviedo, Mauricio	Moncarz, Pedro
Cristina, Daniela	Gáname, María C.		

### Auxiliares de Investigación Graduados

Pereyra, Liliana	Jalile, Ileana	Iturralde, Iván	Navarrete, José
Freitag, Jorge			

### Auxiliares de Investigación Alumnos

Bastos, Guadalupe	Escudero, Matías	Luque, Ana Lucía	Ricca, Vanina
Constanzo, Carolina	Lafit, Ginette	Mattheus, María V.	Sattler, Silvana

### Becarios

Barnard, Leandra	Fusta, Germán	Martinelli, Virginia
Constanzo, Sonia	Huerta, María Teresa	Meiners, Eugenia
Freitag, Jorge	Loste Luisina	Priotti, Federico

### Adscriptos

Barone, M. Victoria	Fusta, Germán	Borda, M. Victoria	Viceconte, José
Giuliodori, David	Ceballos, Manuel	Martinelli, Virginia	Priotti, Federico
Cugat, Gabriela	Gigena, Manuel	Monzani, Federico	

## Programa radiofónico del Instituto de Economía y Finanzas



### PRISMA ECONÓMICO FM UTN 94.3 Mhz

Esta propuesta conducida por Marcelo Coser tiene como objetivo abrir un espacio de difusión, divulgación y reflexión sobre temáticas económicas, sociales, educativas y científicas a partir de los diferentes enfoques que aportan las personalidades académicamente reconocidas.

Prisma Económico es un espacio abierto al debate y a la libre difusión de las ideas. Es por eso que todos aquellos que estén interesados a participar lo pueden efectuar de la siguiente manera:

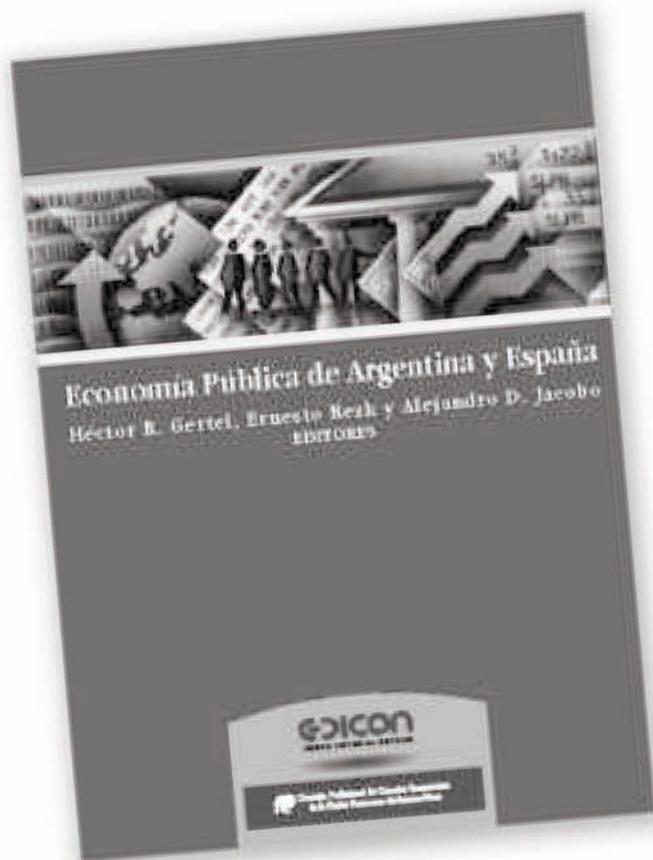
Correo Electrónico: [prismaeconomico@eco.unc.edu.ar](mailto:prismaeconomico@eco.unc.edu.ar)

Teléfono del IEF: 4437300, interno 253 Teléfono de FM UTN 94.3: 468-0259

## Economía Pública de Argentina y España

Héctor R. Gertel, Ernesto Rezk y Alejandro D. Jacobo. (eds.)

-2007-



### **Sinopsis**

*La Economía Pública trata una serie de cuestiones que preocupan a la sociedad civil y que revistan como temas a resolver por los gobiernos y los especialistas: los desafíos de los procesos inacabados de integración regional, las dificultades a vencer para armonizar sistemas tributarios, las normas de responsabilidad fiscal, la influencia del marco político-institucional en el desempeño de los gobiernos, los efectos de las transferencias intergubernamentales, la adecuada provisión de bienes y servicios públicos, y las políticas que promuevan un uso eficiente y sostenible de los recursos naturales, entre otros. Estos interrogantes encuentran tratamiento en los trabajos incluidos en la presente colección, cuyas variadas aportaciones reflejan los avances en las líneas de investigación y, sobre todo, las experiencias propias dentro de los respectivos marcos culturales de la Argentina y España, que se pueden compartir en un intento por encontrar soluciones de política económica adecuadas para enfrentar problemas comunes.*

*La riqueza que se deriva de la heterogeneidad de estas investigaciones y la actualidad inherente a la propia naturaleza de éstas justifican su publicación con el objeto de facilitar la disseminación de los resultados obtenidos. El propósito de Economía Pública de Argentina y España es, precisamente, colaborar con esa empresa.*

## PROBLEMAS ECONÓMICOS DE LA HIPERURBANIZACIÓN

Ramón Frediani  
Instituto de Economía y Finanzas  
Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad Nacional de Córdoba

Aunque los problemas de la excesiva urbanización, son y han sido ampliamente estudiados por la teoría económica en los últimos 25 años, las soluciones no han aparecido con igual frecuencia e intensidad. Hace uno o dos siglos –según el país de que se trate– el fenómeno de la urbanización era causado por la revolución industrial. Hoy, la causalidad se origina en el cambio tecnológico acelerado y la globalización, que incentivan flujos migratorios entre regiones, países y ciudades, los que en general tienen como destino final preferente a ciudades de gran tamaño. Este proceso ha alcanzado tal dimensión, que puede afirmarse que la economía contemporánea es hoy básicamente un fenómeno urbano, pues más del 85% del PBI y del empleo es generado por la actividad comercial, industrial y de servicios dentro de las ciudades.

Es una faceta poco analizada en Argentina la posibilidad de usar las finanzas públicas para resolver –o mejor dicho atenuar– el problema de la tendencia hacia la hiper-urbanización. El tema tiene un pie en el campo de las Finanzas Públicas y otro, obviamente, en el de la Economía Urbana, que es precisamente el punto de vista desde el que acá pondremos énfasis.

El no permitir en Argentina (realidad que no necesariamente se da en otros países) que los municipios perciban impuestos propios, puede encontrar también su explicación en que la población urbana (y la problemática urbana) no era

relevante hasta un par de décadas, y por ello los gobiernos locales históricamente sólo fueron considerados como unidades administrativas de menor importancia dentro de la estructura del estado<sup>1</sup>, encargadas de brindar solamente los cuatro servicios básicos que requiere una ciudad: higiene urbana, alumbrado público, expansión y reparación de la infraestructura vial y mantenimiento y ornamentación de paseos públicos.

Esa visión ha quedado superada por la creciente urbanización. Hoy la función que se asigna a los gobiernos locales, además de las nombradas, es promover la economía urbana en su conjunto, preservando la calidad de vida de sus habitantes y actuando el municipio como agente proactivo en la promoción del desarrollo económico y social. Así, se ha pasado del urbanismo (visión arquitectónica del diseño, la estética y la funcionalidad de la ciudad) a la economía urbana, que interpreta a la ciudad como una organización social o emprendimiento público-privado que produce bienes y servicios, al igual que una empresa y como tal debe ser analizada.

En consecuencia, la multiplicidad de roles y funciones que se le asigna y cumple el municipio moderno exige a su vez dejar de lado aquella visión restringida y obsoleta de las Finanzas Públicas tradicionales de permitirles sólo percibir tasas para financiar aquel grupo reducido de servicios urbanos básicos antes mencionados. Si la doctrina tributaria no coincide

1- Excepto durante nuestra época de la Colonia, e incluso hasta mediados del siglo XIX, en que el gobierno municipal constituía la principal unidad administrativa del estado, porque todavía era débil el nivel de los gobiernos provinciales e incluso el del gobierno nacional.

con la realidad, hay que actualizar la doctrina y no al revés, pues en las últimas décadas la realidad urbana ha superado ampliamente a los estrechos límites de la doctrina tributaria convencional<sup>2</sup>.

Paradójicamente, esa doctrina "anti-impositiva municipal" se gestó a pesar de que Argentina tuvo una de las urbanizaciones más tempranas en América Latina: ya a principios de siglo XX (censo poblacional de 1914), la población urbana superaba el 50% de la población total. En la actualidad, si proyectamos los datos del último Censo Nacional de Población (octubre de 2001), la población argentina a fines del 2007 estaría en aproximadamente 40 millones de habitantes, de los cuales el 92% ya sería urbana (37 millones), distribuida en el territorio nacional en 2.198 municipios y 1.054 comunas, totalizando 3.252 núcleos urbanos<sup>3</sup>.

La migración del campo a la ciudad ya se habría agotado (o sería marginal la que aún queda por desplazarse pues se estima que deja de hacerlo cuando la urbana llega al 95% de la población total). Ahora, la población urbana sigue creciendo por migración desde países vecinos (Paraguay, Bolivia y en menor medida desde Perú) o por las mayores tasas de natalidad que se verifican en los cinturones de pobreza y marginalidad de las grandes ciudades.

Acá hay dos problemas a considerar: uno es la superurbanización (92% de la población total ya es urbana), fenómeno social prácticamente irreversible pues resulta utópico plantearse la contra-urbanización, y el otro, al interior de la sociedad urbana, es la desigual distribución de la población entre los 3.252 centros urbanos que tiene nuestro país, los que a pesar

de su gran número no llegan a constituir una red coordinada de ciudades propiamente dicha con un orden jerárquico racional y equilibrado entre ellas, tal que constituyan un soporte funcional a un proceso de desarrollo económico regional equilibrado dentro del país<sup>4</sup>, puesto que coexisten zonas con un gran vacío demográfico junto a otras con alta densidad demográfica y desconexiones significativas no sólo entre regiones sino también entre ciudades importantes del país<sup>5</sup>.

Así, a junio de 2007 los 31 principales conglomerados urbanos existentes<sup>6</sup> suman 23.850.000 habitantes, el 64,4% del total de la población urbana, mientras que los 3.221 centros urbanos restantes poseen el 35,6% de población urbana, es decir, el 1% de las ciudades argentinas concentra dos tercios de la población urbana total.

De una metrópolis de casi 13 millones (primera jerarquía), pasamos a 2 ciudades de segunda jerarquía con 1,4 millones cada una (Rosario y Córdoba); a 5 ciudades de tercera jerarquía entre 500.000 y 700.000 de hab. (Gran Mendoza, Gran Tucumán, Mar del Plata, La Plata, Salta); 23 ciudades de cuarta jerarquía de entre 100.000 a 500.000 habitantes; luego hay 38 ciudades de quinta jerarquía (entre 50.000 y 100.000 habitantes), 214 de sexta jerarquía (10.000 a 50.000 habitantes) y 584 de séptima jerarquía (2.000 a 10.000 hab.). Finalmente, entre 500 y 2.000 habitantes hay 1.331 municipios y 1.054 comunas.

El modelo de jerarquización de regiones y centros urbanos más aceptado por la Teoría Económica Regional, es el concebido por los economistas alemanes Walter Christaller (1933)<sup>7</sup> y August Losch (1939)<sup>8</sup>, que optimiza la distri-

2- Una muestra de 4 países desarrollados (USA, Francia, Italia, y Reino Unido) indica que sus gobiernos locales participan en el 24,5% del gasto total gubernamental, cuando el valor promedio observado en Argentina es un tercio de aquel: el 8,4% (Fuente: Petrei H. (2007), Las Finanzas Públicas en América Latina, en el último cuarto de siglo" XL JFP, Córdoba, sept.).

3- INDEC (2005), Anuario Estadístico de la República Argentina, Buenos Aires. La diferencia conceptual entre "municipio" y "comuna" depende del número de habitantes (entre 500 y 3.000 habitantes) y su definición varía según la provincia de que se trate.

4 Esta es la idea que adoptó Francia con su política de ordenamiento territorial iniciada a partir del Segundo Plan Nacional (1954-1957) por Jean Monnet, continuada hasta el presente, y que hoy es el ejemplo más exitoso a nivel mundial de equilibrio en el desarrollo regional a través de una docena de polos estratégicos de desarrollo complementados por una red de aproximadamente 25.000 municipios y comunas de diversas jerarquías.

5- Una responsabilidad destacada en esta desconexión urbana y regional la tiene el diagrama radial de la red ferroviaria y vial construida entre 1870 y 1940 hacia el puerto de Bs.As. y que aún no ha sido sustituida por un esquema integrador del espacio económico nacional.

6- Los seleccionados por el INDEC para realizar la Encuesta Permanente de Hogares y que tienen más de 100.000 habitantes cada uno.

7- Christaller Walter, (1933), Central Places in Southern Germany, Jena, Alemania.

8- Losch August (1939), Teoría Económica Espacial (traducción), Editorial El Ateneo, Buenos Aires 1957.

**Argentina**  
**Estructura Jerárquica de ciudades -2007**

Jerarquía de centros urbanos	Cantidad óptima de ciudades	Población promedio teórico por ciudad	Cantidad de Ciudades observadas	Diferencia entre el N° óptimo y observado de ciudades
1	1	6.166.666	1	0
2	6	1.027.777	2	-4
3	36	171.296	5	-31
4	216	28.549	51	-165
5	1.296	4.758	214	-1.082
6	1.697	793	2.385	+688
TOTAL	3.252	37.000.000	3.252	

Fuente: elaboraciones propias en base al Censo Nacional de Población 2001

bución espacial de una red de ciudades en regiones en forma de un panal de abejas, indicando que las regiones económicas son óptimas<sup>9</sup> si tienen formas de hexágonos conteniendo en cada uno de sus 6 vértices ciudades satélites de una ciudad central de jerarquía superior, formándose así una piramidación de sucesivas jerarquías, entre las cuales, debe haber una relación de 6 a uno en el número de ciudades y manteniendo una igualdad de población total entre las jerarquías:

Se observa en la situación actual del país: (1) una macrocefalia con una ciudad próxima a los 13 millones de habitantes que no tiene como contrapeso un número suficiente de ciudades de segunda jerarquía, ya que debería haber 6 y sólo hay 2 que suman el 22% de la población de aquella; (2) un déficit de ciudades especialmente las de un tamaño intermedio entre 20.000 y 200.000 habitantes, correspondientes a las jerarquías 3 y 4; (3) un exceso de ciudades de menor tamaño, correspondientes a las jerarquías 5 y 6 (las de menos de 10.000 habitantes), que suman 2.993 localidades, el 92% del total de las ciudades argentinas.

Destacar la necesidad de incrementar los recursos fiscales propios mediante un replanteo del principio – no fundado constitucionalmente – de la exclusión de la potestad de establecer impuestos municipales<sup>10</sup>, como así también el proponer mayor coparticipación hacia los gobiernos locales, es sólo una parte de la solución del problema del gigantismo urbano. En una perspectiva complementaria, el objetivo debería ser utilizar la Política Económica en general para – si no evitarlo, pues es casi imposible – al menos desalentarlo. En otros términos, que las finanzas públicas (en su doble faceta de ingresos y gastos) no terminen, sin darse cuenta, promocionando la concentración urbana al favorecer a ciudades de mayor tamaño.

En los últimos años, el fenómeno de crecimiento urbano en Argentina, más que explicado por aquella tradicional e histórica migración campo-ciudad (que ocurrió con intensidad entre mediados de los años '40 y fines de los '70 cuando el país todo asistía al proceso de sustitución de importaciones y al desarrollo

9- Áreas de mercado óptimas en el sentido de minimizar a las empresas allí radicadas el costo total de transporte de sus inputs y outputs.

10- El especialista tributario Dr. Giuliani Fonrouge plantea con claridad que la autonomía municipal que la Constitución Nacional garantiza y otorga a los gobiernos locales, implica también el reconocimiento de su autonomía tributaria, es decir la potestad de fijar impuestos y no sólo tasas y contribuciones sobre los habitantes y bienes de la ciudad.

de la industrialización liviana), es hoy una migración desde las ciudades pequeñas hacia las grandes ciudades, es decir es una migración esencialmente interurbana, reforzando la tendencia hacia la macrocefalia, no sólo existente entre el área portuaria metropolitana de la Capital Federal<sup>11</sup>- Gran Buenos Aires (que en los hechos funciona como una sola mega ciudad<sup>12</sup>, un área metropolitana con 12.728.000 habitantes, casi un tercio de la población total del país) respecto al interior del país en su conjunto, sino que esa deformación se repite a nivel provincial entre sus ciudades capitales y las del interior de las mismas.<sup>13</sup>

Así, las grandes urbes fagocitan a las de menor tamaño ocasionando una excesiva concentración demográfica que resulta ineficiente desde el punto de vista de la economía nacional, por los crecientes costos de congestión del transporte, saturación de la capacidad instalada de los servicios públicos, incrementos exorbitantes en el precio de la tierra, costos ambientales en polución y contaminación, costos sociales en marginalidad extrema, criminalidad, drogadicción, etc. que llevan al sistema a operar con externalidades negativas, rendimientos decrecientes y costos marginales crecientes.

En futuras investigaciones orientadas a reforzar la disponibilidad de recursos tributarios municipales para satisfacer el menú creciente de más y mejores servicios y funciones que exige la sociedad a los gobiernos locales, debería contemplarse la incorporación de los siguientes aspectos:

1) el gasto público nacional y provincial puede ser utilizado como un excelente instrumento

de Política Económica para promover una mejor redistribución de la población urbana en el espacio económico, incentivando a que los flujos migratorios vayan desde las grandes ciudades hacia las de tamaño intermedio. Descentralizar la población desde ciudades grandes hacia ciudades más pequeñas debería constituir una política de estado de largo plazo en materia de descentralización y ordenamiento territorial de la economía, ya que mejoraría la competitividad sistémica en la sociedad, reduciría los costos de aglomeración y en general los crecientes costos económicos y sociales propios de todo gran conglomerado urbano, pero obviamente, sin llegar a promover una excesiva atomización en el sistema de ciudades puesto que tendría el inconveniente de ir hacia deseconomías de escala importantes en materia de prestación de servicios públicos urbanos, cuando se trata de municipios menores de 50.000 habitantes. De esta forma, la propuesta es que el gasto público nacional y provincial per cápita urbana, sea decreciente a medida que aumentan el tamaño de las ciudades<sup>14</sup>, especialmente cuando superan el tamaño óptimo de ciudad (en Argentina este tamaño óptimo de ciudad estaría alrededor de 500.000 habitantes).

2) Debería utilizarse las Finanzas Públicas (tanto vía ingresos como gastos), como instrumento para inducir a que el crecimiento urbano se aproxime al tamaño óptimo de ciudades, es decir, a nivel nacional evitar el crecimiento en las ciudades mayores a los 500.000 habitantes, y a su vez promover el crecimiento de ciudades intermedias de tamaño sub-óptimo de entre 50.000 y 500.000 habitantes (con menos de

11- Si bien los datos de los dos últimos censos nacionales de población muestran una disminución absoluta en la población de Capital Federal, ello se explicaría por migración hacia áreas suburbanas residenciales y "barrios cerrados" localizados en zonas del Gran Buenos Aires y hasta 50 Km. a la redonda.

12- Por convención, se denominan mega-ciudades a las conurbaciones entre 10 y 20 millones de habitantes (Buenos Aires, Shangai, Los Angeles, Pekín, Nueva Delhi, Yakarta) y meta-ciudades a las que superan esta última cifra (México DF, San Pablo, Tokio, New York, Bombay, Calcuta, Lagos).

13- En realidad existe una conurbación metropolitana que va desde la ciudad de Campana hasta La Plata totalizando 13,5 millones de habitantes, un tercio del país, cuando en los 10 países más desarrollados, la población de sus capitales o principal área metropolitana no superan el 8% de la población total.

14- Un ejemplo elocuente es el gasto público social en vivienda económica. Su concentración en las grandes ciudades no hace sino atraer nueva población pobre a las mismas, es decir, lejos de descentralizar, incentiva la concentración demográfica, ya que la población por debajo de la línea de pobreza sigue fluyendo hacia las grandes urbes, con la esperanza de encontrar allí energía gratis, vivienda gratis, servicios sociales, etc.. Esta atracción de nuevos pobres a las grandes ciudades alimenta el crecimiento de los ghettos urbanos denominadas "villas de emergencia" o "villas miseria" en Argentina, "fabelas" en Brasil, "poblaciones" y "callampas" en Chile, "barriadas" o "pueblos jóvenes" en Perú, "cantergriles" en Uruguay, "bidonvilles" en Francia y en la África francoparlante, "sarpanes" o "barcos vivienda" en ciudades costeras del sudeste asiático, "tugurios" en Costa Rica, "chabolos" en España, "chacaritas" en Paraguay, etc. Así, se da la paradoja de que en las grandes ciudades, el alivio de la pobreza atrae nueva pobreza proveniente del hinterland o área de influencia de la ciudad.

50.000 habitantes habría deseconomías de escala en la prestación de los servicios públicos). Esta pauta puede parecer muy general, y por ello en su reemplazo podría aplicarse por provincia: desalentar el crecimiento de sus ciudades capitales y por el contrario promover el crecimiento de ciudades de menor jerarquía del interior de cada provincia, aunque también teniendo la precaución en el extremo inferior de desalentar aquellos asentamientos con menos de 5.000 habitantes por ser económicamente ineficientes y sin economías de escala desde el punto de vista de una economía provincial.<sup>15</sup>

3) A medida que crece el tamaño de una ciudad, crece la complejidad de su estructura y funcionalidad y además aumentan las legítimas demandas de su población bajo la forma de presiones por más y mejores servicios. Aún así, los municipios – aunque lo reclame su población– no deberían avanzar en asumir funciones que no les compete y que son propias de las jurisdicciones provinciales y nacionales<sup>16</sup>, a menos que éstas le proporcionen los correspondientes recursos para satisfacerlas. En los mercados políticos, la máximas autoridades de los gobiernos locales, en el intento de destacarse ante su electorado maximizan la oferta de bienes públicos, ampliando permanentemente el listado de más y nuevas funciones y servicios que ofrecen a su población, sin darse cuenta que con ello, a menudo comprometen a sus respectivas finanzas municipales más allá de un límite razonable, lo que da inicio a déficit presupuestarios, incremento de deuda pública municipal, reducción del gasto de capital municipal, para finalmente reclamar a las jurisdicciones superiores el envío de recursos adicionales al régimen de coparticipación vigente, dando así origen a una dependencia política que debilita el principio de autonomía y autarquía municipal.

4) un bien público que tiene elevadas externalidades sociales positivas y que podría contribuir significativamente a atenuar los costos sociales del gigantismo urbano y crecimiento desordenado de las ciudades es el planeamiento urbano, implementado mediante Planes Estratégicos de Desarrollo Urbano. Sin embargo, en Argentina este importante instrumento de la gestión del estado es poco menos que inexistente<sup>17</sup>, y cuando existen casi nunca llegan a ejecutarse porque en la mayoría de las gestiones municipales la prioridad es la coyuntura y no el largo plazo. Si se sugiere que las jurisdicciones superiores de gobierno (provincial y nacional) transfieran más recursos a los gobiernos locales, debería contemplarse como prerequisite para que un municipio reciba recursos adicionales, la existencia y ejecución de planes estratégicos de desarrollo urbano periódicamente actualizados, pues financiar inversiones públicas urbanas aisladas e independientes de un esquema global de planificación integral de la ciudad puede convertirse en una utilización ineficiente de los recursos escasos del estado.

Estas cuatro recomendaciones: (1) orientar el gasto público nacional y provincial para incentivar migraciones desde las grandes ciudades hacia las de menor dimensión, especialmente las de tamaño intermedio; (2) aplicar los instrumentos de política económica que sean posibles para que las ciudades tiendan a aproximarse a sus tamaños óptimos regionales y/o provinciales; (3) no brindar (ni promover el financiamiento) de servicios a nivel municipal que correspondan y sean propios de las jurisdicciones provinciales y nacional, al menos hasta tanto haya una clara redefinición y reasignación de funciones entre

15- El tamaño óptimo de una ciudad se alcanza cuando se minimiza el costo per cápita de la prestación de la sumatoria de los 4 servicios públicos urbanos básicos, y eso se logra cuando su costo medio per cápita coincide con su costo marginal per cápita. Las ciudades de tamaño subóptimo tienen costos medios superiores a los marginales y las de tamaño por encima del óptimo tienen costos marginales superiores a los costos medios (Chambouleyron Andrés, "Congestión Urbana y Tamaño óptimo de ciudades, Anales de la XXXI Reunión Anual de la AAEP, Salta, 1996). Obviamente, los costos dependen de la estructura de precios vigentes en cada región, razón por la cual dentro de un mismo país, puede haber varios tamaños óptimos de ciudades, según la región o provincia de que se trate.

16- Ejemplos: construcción de vivienda económica para población marginal, avanzar en la prestación de servicios de salud y/o de educación de alta complejidad o prestaciones de asistencia social que sean propios de los Ministerios de Salud, Educación y Bienestar Social de provincias y de la nación, etc.

17- Un relevamiento realizado por la Fundación Grupo INNOVA ("Ranking nacional de Municipios", Buenos Aires, 2003), determinó que en Argentina el 83% de las ciudades no posee ni ejecuta planes estratégicos de desarrollo urbano.

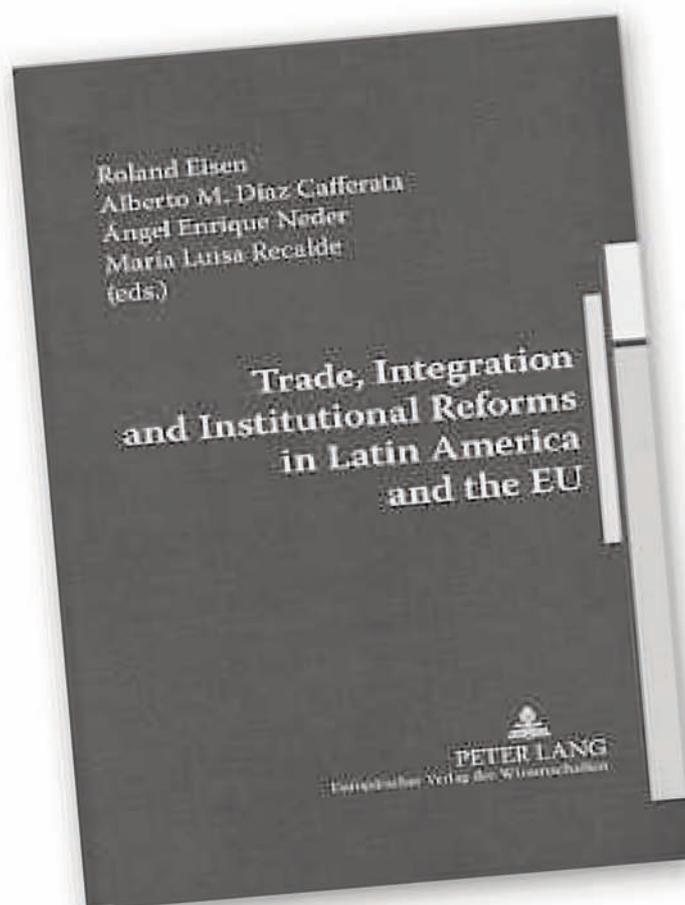
las distintas jurisdicciones de gobierno; y (4) obligar a las ciudades a realizar planeamiento urbano como prerequisite para acceder a fondos adicionales a la coparticipación, pueden convertirse junto a la propuesta del autor de este trabajo de permitir a los municipios cobrar impuestos (desterrando así una doctrina y jurisprudencia muy arraigada en Argentina aunque sin fundamento constitucional), pueden constituir un aporte importante para resolver aunque sea en parte los problemas que ocasiona la hiper-urbanización desordenada y paralelamente contribuir a una mejor distribución demográfica urbana y regional y por ende alcanzar una mayor eficiencia, ventajas competitivas y equidad en la funcionalidad espacial de la economía nacional.

## Bibliografía

- Christaller, W. (1933), *Central Places in Southern Germany*, Jena, Alemania.
- Fundación Grupo INNOVA (2003), *Ranking nacional de Municipios*, Buenos Aires.
- Ghilardi, M. (1996), "El Tamaño de las Ciudades y la Eficiencia en la Asignación de los Recursos Públicos", en *Anales de las XXXI Reunión Anual de la AAEP*.
- INDEC (2005), *Anuario Estadístico de la República Argentina*, Buenos Aires.
- Krugman, Paul (1980); "Scale Economies, Product Differentiations and the Pattern of Trade. *AER*, Vol. 70 N° 5.
- Losch, August (1939), *Teoría Económica Espacial*, Editorial El Ateneo, Buenos Aires 1957.
- Petrei, H. (2007), "Las Finanzas Públicas en América Latina, en el último cuarto de siglo" *XL JFP*, Córdoba, septiembre de 2007.
- Sáez Lozano, J. y Brañas, G. (2001), "Sistemas de Ciudades y Tamaño: Un modelo de Diferenciación del Producto". *Estudios Económicos del Colegio de México*.

## Trade, Integration and Institutional Reforms in Latin America and the EU

Roland, Eisen; Alberto M., Díaz Cafferata; Ángel E., Nader; María L., Recalde. (eds.)  
-2007-



### **Sinopsis**

*Los procesos en curso en la Unión Europea y el Mercosur de América del Sur imponen reformas políticas e institucionales. Economistas y políticos deben poder entender estos procesos para formular escenarios estratégicos, para diseñar e implementar intervenciones que contribuyan favorablemente al futuro. La discusión se organiza bajo cuatro tópicos: integración económica regional respecto a los mercados financieros (y las consecuencias para Basel II), política comercial y competitiva, y el rol de la inversión directa externa. Comercio internacional y crecimiento relacionado con productos agrícolas, gas natural y empleo. Comparación institucional y problemas metodológicos respecto a las políticas de precios farmacéuticos, salarios docentes, distribución del ingreso y realismo crítico. Cambios fundamentales del ICT afectan la estructura de gobierno, la cadena de valor, y el aprendizaje y educación académica.*

## Temas de Economía de Empresas

Fernando, H. SONNET; Inés d. V., ASÍS



Cuarta Edición –Tomo I y Tomo II –  
Ed. Asociación Cooperadora de la FCE.

### **Sinopsis**

*Temas de Economía de Empresas es un Manual pensado para Argentina. Es el resultado de varios años de experiencia en la enseñanza de la teoría y las aplicaciones relativas a la empresa del mundo pos moderno. Su contenido se orienta, fundamentalmente, a ofrecer al lector las herramientas actuales de la Microeconomía, la Estadística-Matemática y las Ciencias de la Administración para resolver los problemas cruciales que a diario se presentan en las decisiones empresariales. Dada la diversidad de los temas tratados, el Manual se ha diseñado en dos volúmenes con un ordenamiento lógico de los tópicos incluidos. Dos caracteres distintos ofrece esta obra: las Lecturas referidas a los fenómenos actuales de los temas conceptuales presentados, y las Ejercitaciones resueltas o por resolver en cada uno de los capítulos. El Tomo I está compuesto por tres partes: La empresa y la Economía de la empresa en la actualidad; El Análisis de la Demanda, sus Extensiones, Métodos y Aplicaciones, y La Producción y Costos en los procesos de las decisiones. En la Primera Parte se aborda una presentación del estudio de la empresa con un enfoque sistémico destacándose el papel que juega con una visión posburocrática frente a un mundo complejo, muy dinámico e inserto en la globalización económica. Aquí se analizan los problemas de la calidad, el medio ambiente y la integración de las Pymes en el mundo posmoderno.*

# EL ELIXIR DE LA TEORÍA MONETARIA ARGENTINA: APUESTA POR EL ERROR TIPO II O UNA PASIÓN DESENFRENADA POR LA INFLACIÓN

Javier Gerardo Milei <sup>1</sup>

## I. Introducción

En su número 64 (correspondiente al cuatrimestre Enero-Abril de 2008), esta misma revista publicaba un artículo de mi autoría llamado “El Nuevo Gobierno vs. Los Molinos de Viento: Los Falsos Dilemas al Acecho del Crecimiento y el Bienestar”, en el cual demostraba que los dilemas en materia de política económica que planteaba en aquel entonces el recién asumido gobierno nacional de nuestro país, eran falsos y donde la falsedad de los mismos no sólo se debían a un mero problema de inconsistencia lógica (un modelo mal construido matemáticamente) sino que la principal fuente de ello era la evidencia empírica adversa. En ese sentido, el final del artículo señalaba “es probable que los argentinos (y en especial los políticos), en lugar de enfrentar nuestros desafíos con seriedad, estemos tentados a resolver todos nuestros problemas vía la pócima mágica del enigmático Dr. Dulcamara<sup>2</sup>, la cual salvo la presencia de un error del Tipo II (resultado deseado con el modelo incorrecto) nos dejará como corolario una terrible resaca al mejor estilo Puccini<sup>3</sup>”.

Desafortunadamente para todos los argentinos, el gobierno nacional ha decidido emborracharse con el “L’ Elixir d’ teorías perimidas” sepultadas por la evidencia empírica, lo cual es pagado día tras día con una tasa de inflación

creciente. Dado los niveles actuales de inflación en torno al rango 25%-30% parece un cuento de hadas cuando durante 2003 (pese a la brutal devaluación del peso durante 2002), la tasa verdadera se ubicó en el 3,6%. Por ello, el motivo del presente artículo es hacer una reseña de las distintas medidas y afirmaciones realizadas por el Gobierno que se chocan de plano con el manual de buenas prácticas en materia de política económica. En función de ello se presenta una colección de cuatro ensayos: (i) El Rol de las Reservas en una Economía, (ii) Independencia del BCRA y Tasa de Inflación, (iii) La Visión Monetarista de la Inflación y (iv) La Inflación, un Fenómeno Siempre Monetario. Si bien estos ensayos pueden ser leídos por separado, los mismos conforman una síntesis interrelacionada de los errores cometidos por el Gobierno en materia Monetaria que se traducen en un persistente crecimiento de los precios y ubican a la Argentina entre los cinco países con mayor inflación del mundo.

El primero de los ensayos está relacionado con la remoción de Martín Redrado como Presidente del BCRA por negarse a utilizar las reservas internacionales para la creación del Fondo del Bicentenario, hecho que reabrió el debate del rol que los activos externos en poder del ente de control monetario. En dicho sentido se explica que el nivel de reservas con el que

1- El autor es Profesor de la Cátedra de Economía Monetaria en la UBA y en la UADE.

2- En la ópera “L’ Elixir d’ Amore” de Donizetti, Dulcamara es un “médico” que vende una pócima mágica que permite la cura de todos los males, incluso los del corazón. Sin embargo, el brebaje no es más que un simple licor y el facultativo un verdadero embustero, aún cuando la historia tenga un final feliz.

3- La referencia está asociada con los siempre trágicos finales, salvo por Gianni Schicchi y Turandot (obra concluida por su discípulo -en su defecto el Príncipe Calaf nunca veía el telón final-), de la óperas compuestas por Giacomo Puccini.

debe contar un banco central se halla relacionado con la estabilidad de la demanda de dinero local, la situación fiscal y el acceso al mercado de capitales, donde dadas las condiciones de Argentina queda de manifiesto que la medida es inapropiada. Sin embargo, el tema no se extingue en el nivel de reservas ya que la intempestiva salida de Redrado lesionó la independencia del BCRA de manera seria, generando un aumento en las expectativas inflacionarias.

Así, en función del artículo sobre reservas aparece el segundo ensayo, el cual aborda el tema de la independencia del BCRA y la tasa de inflación. Respecto al tema, la evidencia señala que desde la estatización del BCRA en 1946 (a su inicio en 1935 era mixto), la tasa de inflación anual promedio fue del 141%, donde la tasa de variación de precios promedio en el período de baja independencia (167%) fue 91 veces mayor que la inflación que hubo durante la convertibilidad y 63 veces mayor a la tasa de los Estados Unidos, país que durante 1950-2010 tuvo 6 Presidentes al mando de la Reserva Federal. Por lo tanto y a mucho pesar de las afirmaciones de distintas voces del arco político, Argentina resulta consistente con la teoría que predice que a menor independencia del Banco Central mayor tasa de inflación.

Dados los presagios de alta inflación que implican los dos primeros ensayos, los últimos dos que componen el artículo abordan de lleno el tema inflacionario. En dicho sentido, el tercer ensayo del artículo aborda La Visión Monetarista de la Inflación, donde a partir de la evidencia empírica internacional es posible observar que durante los primeros dos años, los incrementos en la cantidad de dinero, aunque positivo, el impacto en la tasa de inflación es bajo al tiempo que el nivel de actividad mejora. Sin embargo, cuando uno pasa a estudiar los resultados a cinco años, el efecto en actividad se diluye de manera sustancial y la tasa de inflación se acelera, mientras que para períodos mayores a diez años no hay efecto alguno en actividad y solo queda una

mayor inflación. En definitiva, la evidencia empírica está del lado de Milton Friedman, quien afirmaba que: "la inflación era siempre y en todo lugar un fenómeno monetario", lo cual guarda relación con el último de los ensayos, donde se da por tierra con las esotéricas explicaciones que han ofrecido distintos economistas para la elevada tasa de inflación que debemos padecer día a día los argentinos.

Por último se presentan las reflexiones finales, las cuales dejan de manifiesto aquellos elementos que debemos rescatar de los manuales teóricos y cuales deberían quedar solo como curiosidad de los historiadores para no sufrir tanto con la inflación.

## II. El Rol de las Reservas en una Economía

La remoción del Presidente del BCRA en marzo de 2010 y "la intención de crear el Fondo del Bicentenario" utilizando reservas ha reabierto el debate acerca de cual debería ser el nivel óptimo de las mismas. En términos generales, con tipo de cambio totalmente flexible las reservas deberían ser nulas (siendo el precio de la moneda extranjera la variable de ajuste), mientras que bajo otro esquema, para el caso de una economía normal (caso distinto al argentino), el nivel estaría vinculado principalmente a dos motivos: (i) la necesidad de sincronizar los pagos y cobros que debe realizar la economía (transacción) y (ii) disponibilidad de fondos líquidos ante un shock externo negativo de tipo transitorio (precautorio). Puesto en estos términos, la medida resultaría neutra, ya que la deuda neta no cambiaría y solo habría una reasignación de activos, aunque la tasa de interés podría variar según fueran utilizados los fondos.

Por otra parte, respecto al nivel óptimo de reservas bajo tipo de cambio fijo, no es cierto que el precio de la moneda extranjera deba guardar relación con el cociente entre la base y los activos externos. De hecho, el nivel óptimo podría ser nulo, con solo cumplirse algunas de las tres

condiciones: (i) una demanda de dinero no decreciente y/o (ii) una política fiscal lo suficientemente flexible como para compensar las fluctuaciones en el mercado de divisas y/o (iii) pleno acceso al mercado de capitales. Claramente, Argentina no cumple ninguna de dichas condiciones. Asociado con el alto nivel de inflación (lo cual derivó en el cambio de cinco signos monetario y la eliminación de trece ceros) y las recurrentes crisis de balanza de pagos, la demanda de dinero muestra un comportamiento altamente inestable. Respecto a la política fiscal, la regla ha sido la compulsión por gastar, donde la única forma de bajar el gasto real ha sido la vía de la licuación inflacionaria. En cuanto a la posibilidad de acceder a fondos externos para nivelar los desequilibrios cambiarios parecería una tarea gigante hasta para el propio Cíclope. Por lo tanto, desde este otro punto de vista, la medida es inapropiada ya que deteriora la calidad de los activos con los que cuenta el BCRA para amortiguar los desequilibrios cambiarios-monetarios, lo cual implica que el nivel de precios será más alto, el crecimiento menor y la distribución del ingreso peor.

A su vez, respecto a la determinación del nivel óptimo de reservas con el que debería contar Argentina, más allá de las cuestiones cuantitativas, la evidencia empírica señala que cuando viene la crisis no hay nivel razonable de reservas que pueda evitarla (aunque las hacen menos severas) y que lo más importante no es acumular reservas, sino que lo más relevante es mostrar una política económica consistente, sustentable y sostenible. Desde este punto de vista, si uno considera que la medida se halla relacionada con un fuerte deterioro de las cuentas públicas y con claras intenciones de utilizar los fondos disponibles para incrementar el gasto público, la señal es mala, alimenta las expectativas de crisis y al tiempo que un menor nivel de reservas aumentará el dolor cuando haya que afrontar una nueva crisis.

Por último, existe una línea analítica que pivotea sobre las cuestiones institucionales

(discrecionalidad del Banco Central) y es el vinculado al tema de inconsistencia temporal de la política monetaria. En este sentido, cuanto más averso a la inflación es el Banco Central más baja sería la tasa de inflación de equilibrio, al mismo tiempo que la evidencia empírica internacional muestra que cuanto menos independiente sea el organismo de control monetario mayor la tasa de inflación. Un ejemplo concreto de ello se presentó cuando la Presidencia del BCRA pasó de Alfonso Prat-Gay a Martín Redrado. Mientras que el primero se declaraba a favor de seguir una política de metas de inflación, el segundo se mostraba más laxo al aceptar un esquema de metas para el tipo de cambio real, dejando a cargo de la política fiscal la absorción del excedente monetario. Claramente, como el sector público no cumplió su parte (no solo no aumentó el resultado fiscal sino que lo redujo) la política monetaria terminó siendo sumamente expansiva generando una tasa de inflación creciente. Extendiendo el análisis para la situación actual, si Redrado ha sido más laxo que Prat-Gay y ello ha derivado en una mayor tasa de inflación, uno debería esperar que Marcó del Pont sea más laxa que su predecesor, lo cual implica que de mediano-largo plazo la inflación debería ser más alta. Esperemos que la nueva Presidente del BCRA, Lic. Mercedes Marcó del Pont, muestre un mayor compromiso con la teoría económica, los datos reales y la evidencia empírica argentina, de lo contrario deberemos soportar tasas de inflación crecientes y estancamiento económico.

### III. Independencia del BCRA y Tasa de Inflación

Durante un Seminario organizado por el Banco Central de la República Argentina y como parte de los festejos del 75° aniversario de la entidad, la Presidenta de la Nación expuso su posición respecto a la Independencia bajo la cual debería operar el organismo encargado del diseño de la política monetaria. En función de ello, dijo que no cree que "nadie pueda creer en la autonomía de las entidades financieras centrales de los países" y que "todo sigue un proyecto

político de país o de gobierno. Nadie puede creer esas cosas. Sólo se las repite como una letanía o una liturgia, porque queda bien". Al mismo tiempo, increpó al auditorio señalando "¿Ustedes creen que el titular de la FED hace lo que le parece o lo que le conviene a los Estados Unidos?

¿Ustedes creen que el titular del Banco Central de Inglaterra hace lo que quiere independientemente de lo que le convenga a su gobierno? ¿Ustedes creen que la autonomía es tal que se hacen cosas que no tienen nada que ver con el proyecto económico?". Al día siguiente y en la misma dirección, la Presidente del BCRA Mercedes Marcó del Pont, llamó a recuperar el rol "histórico" de la entidad monetaria y que al mismo tiempo sirva para promover "un cambio estructural". Además, señaló "No creemos en la proclamada independencia, ni que el banco central debe estar sólo para controlar la inflación" ya que "el BCRA tiene un compromiso muy grande para avanzar en el proceso de bancarización porque es una forma de inclusión social y el acceso al financiamiento es una forma de distribuir el excedente económico".

Poniendo en blanco y negro ambas declaraciones, el postulado sería el siguiente: el Banco Central no debería preocuparse sólo por controlar la tasa de inflación (esto es, preservar el valor de la moneda) sino que debería diseñar su política monetaria en función de los objetivos del Gobierno y que para ello el BCRA debería retomar su rol histórico en la promoción del crédito, lo cual estimula la inversión (el crecimiento) y a su vez mejora la distribución del ingreso. Claramente y sin dudas, un especialista en temas de economía monetaria, frente a esta concatenación de premisas (modelo) se quedaría mudo, ya sea por sentirse absolutamente descolocado por un cambio tan radical en la materia o por un problema de congestión de argumentos frente al límite físico y tecnológico que impone el hecho de tener solo una boca. En este sentido, uno se ve obligado a re-examinar que señala al

respecto tanto la teoría económica como la evidencia empírica para nuestro país.

Frederick Mishkin (ex miembro de la Junta de Gobernadores de la Reserva Federal) en el capítulo 19 de su más reciente libro "Monetary Policy Strategy" hace un listado de las nueve premisas básicas bajo las cuales debería conducirse un Banco Central, estas son: (1) reconocimiento de la importancia de la estabilidad de precios para el crecimiento, (2) la estabilidad de precios requiere como precondition solidez fiscal, financieras, e (3) independencia del Banco Central, (4) exposición (transparencia) de las cuentas del BC, (5) el uso de metas de inflación, (6) flexibilidad en el sistema de metas, (7) optimalidad del sistema de metas, (8) transparencia en los objetivos e instrumentos y (9) reconocimiento el rol de los activos financieros en el diseño de la política monetaria. De más estaría decir que, Argentina, salvo durante el período del Plan de Convertibilidad, no ha cumplido ni cumple con gran parte de las mismas (por no decir todas). No en vano el país ha destruido 5 signos monetarios y le ha quitado 13 ceros a la moneda. De todos modos, si bien cada uno de los puntos mencionados ameritaría por lo menos un paper, dada la discusión plateadas por CFK y MdeP, sólo nos concentraremos en los puntos (1) y (3) de la lista de Mishkin.

En cuanto a la idea que sostiene que la estabilidad de precios es importante para el crecimiento se basa en tres desarrollos teóricos, los cuales fueron validados por la evidencia empírica internacional. El primero es el que postula la inexistencia de relación negativa entre inflación y desempleo a largo plazo, esto es, la negación de la Curva de Phillips. Hoy sabemos que incrementar la tasa de crecimiento de la cantidad de dinero, no sólo generará una mayor tasa de inflación sino que además no logrará reducir la tasa de desempleo. O lo que es lo mismo, creer que se podría bajar la tasa de desempleo de manera

permanente mediante mayor emisión de dinero es hacer retrasar al reloj académico en casi cincuenta años, en el fondo, dicho intento implicaría viajar a un mundo que no se lo creería el más fanático de los keynesianos.

En segundo lugar, tanto en el mundo académico como para el público en general se avanzó en la comprensión que la inflación es costosa en términos sociales, ya que una mayor y más volátil tasa de inflación genera menor inversión, menor crecimiento y por ende un peor nivel de vida.

En este sentido es que todos los bancos centrales del mundo que han tenido éxito en la lucha contra la inflación han hecho una bandera de la defensa del valor de la moneda.

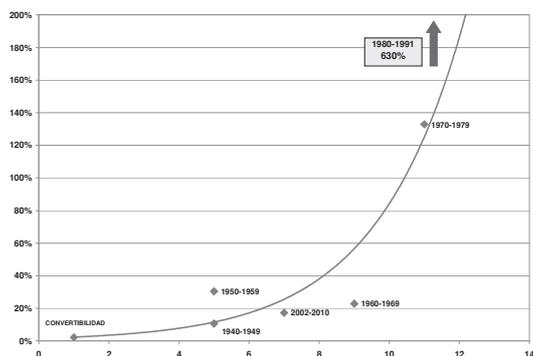
Por último, y sin lugar a dudas la contribución teórica más relevante de los últimos treinta años se halla el problema de la inconsistencia temporal. El problema de la inconsistencia temporal es uno con el que debemos tratar en forma persistente en el día a día. A pesar de que a veces tenemos la certeza de que determinado plan dará buenos resultados a largo plazo, recurrentemente nos desviamos de la trayectoria del mismo dado que ello genera ganancias de corto plazo. Un ejemplo de ello es cuando uno mismo se hace la promesa de ponerse a dieta, por el hecho de estar convencido de que es saludable, pero al momento que sigue se ve tentado por una porción de torta y sucumbe finalmente a la tentación, tomando primero un pequeño mordisco y luego otro y otro, hasta comerse tres porciones sucesivas, por lo que la dieta fracasa y su nivel de peso termina siendo más alto. En la jerga económica a un plan así se lo denomina "un plan intertemporalmente inconsistente". Por otra parte, en cuanto a la utilización del concepto en teoría monetaria le proponemos un ejercicio, reemplace el término "una porción adicional de torta" por "una mayor tasa de crecimiento de la oferta monetaria (lo cual baja transitoriamente

el desempleo y permitiría sumar mayor cantidad de votos en una elección)" y en lugar el "nivel de peso" utilice la expresión "nivel de precios". Si con este mecanismo llega a la conclusión que la inconsistencia temporal resulta en una tasa de inflación más alta, su razonamiento es correcto.

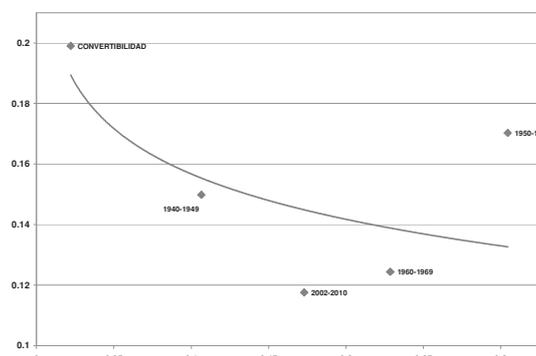
En cuanto a la independencia del Banco Central, esta fue la solución que han hallado los teóricos monetarios para lidiar con la inconsistencia temporal. Es lo mismo que la pasó a Ulises, quién sabía que conseguiría mejores resultados si se ataba al mástil, aun cuando en el corto plazo no le hiciera mucha gracia. Dados los retardos que tiene una economía, los resultados de la política monetaria deben evaluarse en un contexto de largo plazo. A su vez, si consideramos que en general los políticos y los medios de comunicación no son conocidos ni por su paciencia ni por tener una mirada de largo, para mantener la tasa de inflación a raya se busca despolitizar la política monetaria, poniéndola en manos de profesionales que tienen un muy alto prestigio académico-profesional, disponiendo de largos mandatos y aislados del bullicio de la política (¿se imagina cuanto crecería la cantidad de dinero si dependiera de un político?). A su vez, para medir la independencia de un BC se han utilizado diversas medidas tales como: rotación de los presidentes y del directorio, naturaleza del mandato y disposiciones legales, entre otras. En este sentido la evidencia empírica internacional muestra que en aquellos países donde el BC es más independiente (menos dominados por la política), la tasa de inflación es más bajo. En definitiva, tanto la teoría como la evidencia empírica internacional están en las antípodas de las afirmaciones de Cristina Fernández de Kirchner como de Mercedes Marcó del Pont. Sin embargo, podría ser que Argentina sea un país tan distinto que haría temblar, entre otros, a los Nóbel de Economía Friedman, Lucas, Kydland, Prescott y Phelps..

En función de ello, presentamos dos gráficos para el caso de nuestro país. En el Panel A

### Independencia del BCRA, Inflación y Crédito al Sector Privado No Financiero



**Panel A**



**Panel B**

Fuente: Elaboración propia en base a JC de Pablo, Ferreres, Indec y BCRA

se presenta la relación entre tasa de inflación y el número de Presidentes que tuvo el BCRA en el período, donde la pendiente positiva muestra que a mayor cantidad de Presidentes (esto es, menor independencia) mayor tasa de inflación promedio. En este sentido se destacan la década del '80, donde por las oficinas de Reconquista 266 pasaron 13 Presidentes, lo cual dejó como saldo una tasa de inflación promedio del 630%. En el otro extremo tenemos la década del Plan de Convertibilidad, donde si bien hubo dos Presidentes, en los hechos es como si no hubiera habido cambio (ello se debe al paso de Roque Fernández al Ministerio de Economía, siendo sucedido por Pedro Pou, quien se desempeñaba como Vice del BCRA), donde, a mucho pesar de las afirmaciones de CFK y MdeP, tal como predice la teoría la tasa de inflación anual promedio fue la más baja de la historia (1,8%). En la misma línea, la evidencia señala que desde la estatización del BCRA en 1946 (a su inicio en 1935 era mixto), la tasa de inflación anual promedio fue del 141%, donde la tasa de variación de precios promedio en el período de baja independencia (167%) fue 91 veces mayor que la inflación que hubo durante la convertibilidad y 63 veces mayor a la tasa de los Estados Unidos, país que durante 1950-2010 tuvo 6 Presidentes al mando de la Reserva Federal. Al mismo tiempo, las elevadas tasas de inflación

dieron como resultado un proceso de continua caída de la demanda de activos locales, lo cual se tradujo en una pobre expansión del crédito al sector privado no financiero. En este sentido, el Panel B deja de manifiesto la relación negativa entre crédito al sector privado no financiero y tasa de inflación, por lo que cualquier medida pro inflación contraerá al crédito disponible, impactando sobre la inversión y la tasa de crecimiento de manera negativa.

Por lo tanto, la evidencia para el caso Argentino señala que cada vez que el BCRA fue presa fácil de los políticos, la inflación fue elevada, la gente huyó de la moneda local, el ahorro se fugó al exterior, los agregados monetarios se estancaron y el crédito para el sector privado no financiero se pulverizó. En este contexto de altas tasas de inflación, la economía se contrajo en términos per-cápita, la distribución del ingreso se tornó más regresiva y los indicadores sociales se deterioraron al mismo ritmo que Argentina pasó de ser un país desarrollado a inicios del siglo a ser uno de frontera. En función de dichos resultados, no debería resultar extraño que poco antes de morir, Federico Pinedo (creador del BCRA junto a E. Bosch y R. Prebisch) haya manifestado su dolor y arrepentimiento por haber creado un Banco Central que en lugar de

velar por el Bienestar de los argentinos terminó transformándose en una burda papelera.

#### IV. La Visión Monetarista de la Inflación

Si un extranjero, con conocimientos básicos de economía monetaria visitara nuestro país, le resultaría sorprendente las continuas descalificaciones que recibe la Universidad de Chicago, en especial su escuela Monetarista, por parte de las más diversas personalidades de la vida pública. Resulta más interesante aún si uno tiene en cuenta que casi uno de cada cinco laureados con el Premio Nobel de Economía ha pasado por Chicago. Puesto en otros términos, luce difícil creer que con tantos logros hayan estado tan equivocados y que las condecoraciones de la Academia Sueca sean una suerte de conspiración contra el bienestar de la humanidad.

Sin embargo, más allá de los premios, lo importante son los datos y si las premisas monetaristas han fallado deberíamos dejarlas de lado. En términos generales podríamos señalar que las cuatro grandes contribuciones del monetarismo a lo largo del siglo XX han sido: (i) una interpretación alternativa al keynesianismo sobre la Gran Depresión, (ii) el rescate de la teoría cuantitativa (desterrada por Keynes en la Teoría General) como herramienta del análisis económico, (iii) una reinterpretación de la Curva de Phillips y (iv) la convicción en que las soluciones propuestas por el gobierno son siempre inferiores a las ofrecidas por el mercado, factor por el cual se aboga por una política de reglas en detrimento de la discreción.

Si bien cada uno de los puntos mencionados es apasionante, la realidad argentina en materia de inflación obliga a focalizarnos sobre las contribuciones mencionadas en los puntos dos y tres, los cuales están vinculados al debate sobre la neutralidad del dinero. Esto es, si modificaciones en la cantidad de dinero afectan al equilibrio real de la economía. Para ello, Milton Friedman decide revivir la vieja Teoría Cuantitativa, la cual

señalaba que la cantidad de dinero ( $M$ ), multiplicada por la velocidad de circulación ( $V$ ) es igual al PIB nominal (esto es, el producto entre el Nivel de Precios " $P$ " y la producción de la economía " $Y$ "). Puesto en fórmulas:  $M.V = P.Y$ . De esta manera, bajo pleno empleo y con velocidad estable, los aumentos en la cantidad de dinero generarían un mayor nivel de precios sin afectar al equilibrio real de la economía. Por lo tanto, bajo este esquema, el dinero resulta neutral. De ahí la frase del Padre del Monetarismo que señala que "la inflación es siempre y en todas partes un fenómeno monetario" (mejorada años más tarde por Stanley Fischer al reemplazar la palabra monetario por fiscal).

Por otra parte, en la medida que el análisis riguroso de Friedman & Schwartz daba cuenta de la precariedad empírica de las ideas keynesianas (punto primero), sumado al hecho de que a mediados de los '50s se produce una aceleración de la tasa de inflación, los discípulos de Keynes se refugiaron en la Curva de Phillips. Dicha curva fue desarrollada por Lipsey en 1960 (argumento presentado por Irvin Fisher ya en 1926) a partir de un trabajo de Phillips (1958) para luego ser testeada por Samuelson y Solow (1960). Dichos estudios hablaban de la existencia de un conflicto (trade-off) entre inflación y desempleo, por lo que si un hacedor de política quería bajar la tasa de desempleo debía pagar un costo en términos de mayor inflación, lo cual refutaba la hipótesis de la neutralidad del dinero. Sin embargo, Friedman y Phelps demostraron que este "trade-off" es válido solo en el corto plazo, pero que en el largo plazo, cuando los agentes incorporan en sus expectativas el accionar de los hacedores de política, el "trade-off" desaparece dejando inalterada la tasa de desempleo en su nivel natural, al tiempo que la inflación resulta ser más alta. Claramente, los monetaristas no se quedaron tranquilos con esta paliza teórica-empírica, por lo que de la mano de Lucas dieron a luz a la Hipótesis de las Expectativas Racionales (1972/3), sepultando definitivamente a los

keynesianos. Sin embargo, para que la discusión precedente no quede solo en el plano virtual, en el gráfico adjunto se presenta evidencia empírica internacional sobre la relación tasa de inflación y crecimiento de la cantidad de dinero.

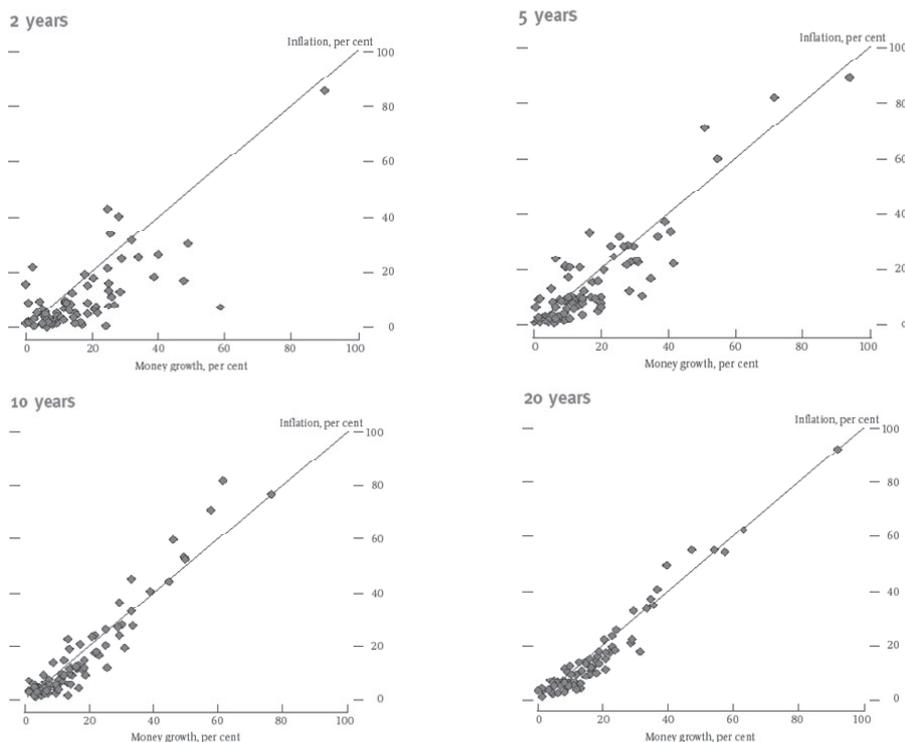
En el gráfico, la evidencia empírica de corte transversal permite observar que durante los primeros dos años, los incrementos en la cantidad de dinero, aunque positivo, el impacto en la tasa de inflación es bajo. Esto deja de manifiesto que en el corto plazo existe "trade-off" entre inflación y desempleo, por lo que una política monetaria activa ejerce efectos reales sobre el nivel de actividad y empleo. Sin embargo, cuando uno pasa a estudiar los resultados a cinco años, el efecto se diluye de manera sustancial, mientras que para períodos mayores a diez años no queda efecto alguno, esto es, no hay efecto en actividad y solo queda una mayor inflación.

De todos modos, vale la pena mencionar que para el caso argentino, la evidencia señala que este proceso es mucho más rápido. Por lo

tanto, mal que le pese a los detractores de la Escuela Monetarista, la evidencia empírica está totalmente del lado de los discípulos de Milton Friedman.

Por último, en función de lo analizado y respecto al caso argentino, desde la salida de Prat-Gay como presidente del BCRA la política monetaria ha sido altamente expansiva, lo cual comenzó a generar trastornos a mediados de 2005 (momento en que la economía cerró su output gap). Respecto a ese momento ya han pasado casi cinco años y la evidencia empírica señala que estamos a las puertas de comenzar a sufrir los efectos de una inflación más severa. Sin embargo, puede que esto le resulte muy abstracto, por lo que le propongo que vaya al supermercado, llene mes a mes el changuito con los mismos bienes y luego compare con el costo del mismo mes del año anterior, de esta manera, si la misma compra le cuesta entre un 25%-30% más, usted podrá decidir si la verdad está del lado monetarista o de sus detractores.

### La Teoría Cuantitativa y los Datos



Fuente: De Gregorio en base a estadísticas mundiales relevadas por el FMI

## V. La Inflación, un Fenómeno Siempre Monetario

Milton Friedman señalaba que la inflación era siempre y en todo lugar un fenómeno monetario. Para hacer dicha afirmación se basaba en dos pilares: (i) la teoría cuantitativa y (ii) la evidencia empírica, elementos con los cuales demolía a cuanto keynesiano se le cruzara por el camino. De hecho, el debate entre monetaristas y keynesianos terminó con un resultado muy abultado en favor de los seguidores de Friedman. Sin embargo, los argentinos somos seres románticos que nos ponemos del lado de los perdedores, haciendo de nuestras vidas un tangazo permanente.

Así, nos empeñamos en negar las lecciones de Friedman, aún cuando nuestro país se halla entre los cinco países con mayor tasa de inflación en el mundo, al tiempo que nuestra tasa de variación de precios es nueve veces mayor a la del promedio de los países desarrollados y casi seis veces a la del promedio de América Latina (sacando Venezuela). Aún bajo este cuadro, en lugar de mirar la tasa de creación de dinero nos ponemos a desarrollar argumentos de lo más esotéricos que intentan dar una explicación creativa para lo que es una obviedad. De este modo, se exploran los determinantes de los precios detrás de las curvas de oferta y de demanda agregada, como si la simple suba del nivel pudiera ser definido como inflación.

Los argumentos por el lado de la oferta se basan en una matriz productiva con fuerte peso del sector agropecuario, mercados oligopólicos que fijan precios según un margen sobre costos y sindicatos poderosos que presionan sobre los salarios. Si bien estos elementos pueden generar un efecto contractivo en la oferta y con ello hacer subir los precios, ello no es inflación. En este sentido, si algunos de estos factores se disparan, la oferta se contrae, los saldos reales se reducen, la demanda cae y la economía queda en un estado de mayores precios y un producto debajo

del potencial. Dado que dicho punto no es de equilibrio, la restauración del mismo implicará que los precios vuelvan a su lugar original. Por lo tanto, cuando se cierre el circuito, los precios serán los mismos. Estas hipótesis, solo podrían tener sentido si el BCRA estuviera siguiendo una política de dinero pasivo con patrón mercancía (la oferta monetaria crece en respuesta a la suba de precios). Si bien este no es el caso, aún cuando lo fuera, ello necesita de la convalidación monetaria, por lo que así volveríamos al mundo de Friedman, en el que de largo plazo, la inflación es un fenómeno monetario y no un fenómeno estructural.

Por otro lado, están los argumentos que se focalizan en la demanda, haciendo énfasis sobre la política fiscal, el incentivo al consumo, el precio del dólar y la política monetaria. Si bien el incentivo al consumo podría ser visto desde una perspectiva similar a la del caso anterior donde el exceso de demanda se reduciría penalizando a la inversión, los otros tres elementos son parte de un trípode que definen si dominan las fuerzas del trilema monetario o se ajustan las conductas políticas a un esquema de metas para el tipo de cambio real. En este sentido, cuando se fija el tipo de cambio por encima del equilibrio (el dinero se vuelve endógeno), si la política fiscal no se contrae para eliminar el exceso de oferta de dólares (contracara del exceso de demanda de bienes) el nivel de precios aumentará, proceso que continuará hasta que el tipo de cambio real retorne a su nivel de equilibrio. Nuevamente, los precios suben por el aumento convalidante de la cantidad de dinero (oferta pasiva patrón externo) y ese aumento se transforma en inflación si el gobierno persiste en la estrategia del tipo de cambio alto sin alinear la política fiscal con la meta cambiaria, lo cual solamente se logra mediante devaluaciones y/o fijando el tipo de cambio respecto de una moneda que pierde valor internacional de manera sistemática.

Por último y no por ello menos esotérico se suman otros tres argumentos. Allí aparecen

los que ven las causas de la inflación en la insuficiencia de inversión, expectativas que generan inercia inflacionaria y el crecimiento. El primer punto no resiste el menor análisis, ya que considerar que una mayor inversión, esto es una mayor demanda agregada, haga bajar los precios es como invertir la ley de la gravedad. Respecto a las expectativas, las mismas se hallan en función de la tasa de creación de dinero, por lo que si la emisión cesara, tarde o temprano la inflación cederá.

Por último, vale la pena mencionar que el crecimiento no viene dado por la expansión de la demanda sino por la acumulación de factores y el progreso tecnológico, por lo que cuando esto sucede la oferta se expande y los precios caen en lugar de subir. Por lo tanto, habiendo revisado las distintas visiones sobre la inflación argentina, queda claro que cuando se sale de lo superficial, más allá de nuestra pasión tanguera, es posible deducir que: la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario.

## VI. Reflexiones Finales

A lo largo de los cuatro ensayos presentados hemos recorridos los principales resultados a los que ha llegado la Teoría Monetaria, al tiempo que hemos destacado lo que señala la evidencia empírica internacional (sin dejar de lado el caso argentino) en materia de inflación. En dicha línea, la evidencia empírica de corte transversal permite observar que durante los primeros dos años, los incrementos en la cantidad de dinero, aunque positivo, el impacto en la tasa de inflación es bajo, lo cual deja de manifiesto que en el corto plazo existe "trade-off" entre inflación y desempleo, por lo que una política monetaria activa ejerce efectos reales sobre el nivel de actividad y empleo. Sin embargo, cuando uno pasa a estudiar los resultados a cinco años, el efecto se diluye de manera sustancial, mientras que para períodos mayores a diez años no queda efecto alguno en actividad y solo queda una mayor inflación.

Sin embargo, a pesar de la evidencia empírica internacional y en especial para el caso argentino, los detractores de la Escuela Monetarista, en lugar de poner el foco sobre la expansión monetaria, exploran sobre los determinantes de los precios detrás de las curvas de oferta y de demanda agregada, como si la simple suba del nivel pudiera ser definido como inflación. En cuanto a los argumentos por el lado de la oferta, los mismos se basan sobre los efectos contractivos que pueden hacer subir los precios (como si la simple suba del nivel pudiese ser definido como inflación), aun cuando para que ello se vuelva inflación se necesita de una convalidación monetaria permanente, por lo que así volveríamos al mundo de Friedman, donde, en el largo plazo, la inflación es un fenómeno monetario.

Por otra parte, los que enfatizan la inflación desde el lado de la demanda hacen su foco sobre el trilema monetario y la inconsistencia fiscal respecto al nivel del tipo de cambio real. Sin embargo, a lo igual que antes, los precios suben por el aumento convalidante de la cantidad de dinero (oferta pasiva patrón externo) y ese aumento se transforma en inflación solamente si el gobierno persiste en la estrategia de un tipo de cambio real alto sin alinear la política fiscal con la meta cambiaria, lo cual solamente se logra mediante devaluaciones y/o fijando el tipo de cambio respecto de una moneda que pierde valor internacional de manera sistemática. Por último, respecto al resto de las explicaciones, las mismas solamente deberían ser desempolvadas para engrosar el libreto de una obra tragicómica con altos perfiles de cinismo. Por lo tanto, cuando se revisan las distintas visiones sobre la inflación argentina y se sale de lo puramente superficial, queda claro que tal como señalaba Milton Friedman: la inflación es siempre y en todo lugar un fenómeno monetario.

Por último, en materia de Independencia del Banco Central, la evidencia es más contundente. La evidencia señala que desde la estatización del BCRA en 1946 (a su inicio en 1935 era mixto), la

tasa de inflación anual promedio fue del 141%, donde la tasa de variación de precios promedio en el período de baja independencia (167%) fue 91 veces mayor que la inflación que hubo durante la convertibilidad (período de alta independencia) y 63 veces mayor a la tasa de los

Estados Unidos. En este sentido, se destacan la década del '80, donde por el edificio del BCRA de Reconquista 266 pasaron 13 Presidentes, lo cual dejó como saldo una tasa de inflación

## VII. Bibliografía

- Barro, R. & Romer, D.(1983): "A Positive Theory of Monetary Policy in a Natural Rate Model", *JPE* 91.
- Blinder, A.(1998): "El Banco Central: Teoría y Práctica" Antoni Bosch.
- Calvo, G.(1978): "On the Time Consistency of Optimal Policy in the Monetary Economy" *Econometría* 46.
- Cukierman, A.(1992): "Central Bank Strategy, Credibility and Independence: Theory and Evidence" MIT Press.
- De Gregorio, J.(2007): "Macroeconomía: Teoría y Políticas", Prentice Hall.
- Lipsey, R.(1960): "The Relationship Between Unemployment and the Rate of Change of Money Wage rates in the U.K. 1862-1957: A Further Analysis", *Económica* 27.
- Lucas, R.(1972): "Expectations and the Neutrality of Money", *JET* 4.
- Lucas, R.(1973): "Some International Evidence on Output-Inflation Tradeoffs", *AER* 63.
- Friedman, M.(1948): "A Monetary and Fiscal Framework for Economic Stability", *AER* 38.
- Friedman, M.(1953): "Essays in Positive Economics", University of Chicago Press.
- Friedman, M.(1956): "The Quantity Theory of Money: A Restatement", University of Chicago Press.
- Friedman, M.(1968): "The Role of Monetary Policy", *AER* 58.
- Friedman, M.(1970): "A Theoretical Framework for Monetary Analysis", *JPE* 78.
- Friedman, M.(1971): "A Monetary Theory of Nominal Income", *JPE* 79.
- Friedman, M. & Schwartz, A.(1963): "A Monetary History of the United States: 1867-1960", Princeton University Press.
- Harris, L.(1981): "Teoría Monetaria", FCE.
- Kydland, F. & Prescott, E.(1977): "Rules rather than Discretion: The Inconsistency of Optimal Plans", *JPE* 85.
- Leijonhufvud, A.(1968): "On Keynesian Economics and the Economics of Keynes: A Study in Monetary Theory", Oxford University Press.
- Levhari, D. & Patinkin, D.(1968): "The Role of Money in a Simple Growth Model" *AER* 58.
- Milei, J.(2006): "Política Fiscal y Nivel Óptimo de Reservas en dos Modelos para una Economía sin Fricciones y TC Fijo" Reunión Anual de la AAEP (Salta).
- Milei, J.(2007): "Determinación del Nivel Óptimo de Reservas y la Política de Acumulación del BCRA" Reunión Anual de la AAEP (Bahía Blanca).
- Milei, J. (2008.a): "El Nuevo Gobierno vs. Los Molinos de Viento: Los Falsos Dilemas al Acecho del Crecimiento y el Bienestar", *Rev. Actualidad Económica* 64.
- Milei, J.(2008.b): "Dinero, Overshooting y Crecimiento en una Economía Abierta" Reunión Anual de la AAEP (Córdoba).

- Milei, J.(2010): "Una Mirada Desapasionada sobre el Rol de las Reservas", La Nación.
- Milei, J.(2010): "La Inflación, ese Fenómeno Siempre Monetario", La Nación.
- Mishkin, F.(2007): "*Monetary Policy Strategy*" MIT Press.
- Patinkin, D. (1965): "*Money, Interest and Prices*" NY. Harper & Row, 2° Ed.
- Phillips, A.(1958): "The Relationship Between Unemployment and the Rate of Change of Money Wage rates in the U.K. 1862-1957", *Económica* 25.
- Samuelson, P & Solow, R.(1960): "Analytical Aspects of Anti-Inflation Policy" *AER* 50.
- Sidrauski, M.(1967a): "Rational Choice and Patterns of Growth in a Monetary Economy" *AER* 57.
- Sidrauski, M.(1967b): "Inflation and Economic Growth" *JPE* 75.
- Tobin, J.(1965): "Money and Economic Growth" *Econométrica* 33.

## NORMAS PARA EL ENVIO DE TRABAJOS

- 1- Los trabajos, sean **artículos** (informes de investigación teórica o empírica) o **ensayos** (reflexiones sobre aspectos de la economía), enviados para su publicación se remitirán a la Secretaría de la Revista en una copia en papel junto con un CD con el contenido íntegro del trabajo en formato Microsoft Word; o, en su defecto, a la dirección de correo electrónico [instecon@eco.unc.edu.ar](mailto:instecon@eco.unc.edu.ar)
- 2- La presentación de los trabajos será en hoja A4, fuentes Times New Roman 11, con interlineado de 1,5 líneas, y con encabezado y pie de página de 1,25 cm.
- 3- La extensión *total* de los trabajos **no deberán exceder de 6000 a 6200 palabras** aproximadamente (unas 20 páginas, incluidos cuadros y gráficos), aunque es conveniente una extensión máxima menor. A su vez, **la dimensión mínima recomendable será de unas 2000 palabras** (unas 7 páginas). En dicha extensión, nos reiteramos, se incluyen cuadros, figuras, referencias bibliográficas, anexos, etc. (Es de aclarar que cualquier extensión menor puede ser aceptada a criterio de la Dirección y del Comité Editorial).
- 4- Cada trabajo deberá ir precedido de una primera página que contenga el título del trabajo y su resumen en español (150 palabras aproximadamente), con palabras clave (entre dos y cinco).
- 5- Las Referencias bibliográficas irán al final del artículo en el epígrafe Referencias bibliográficas, ordenadas alfabéticamente por autores de acuerdo son el siguiente estilo:  
Artículos: (1) Apellidos e inicial de todos los autores (en minúsculas); (2) Año de publicación (entre paréntesis); (3) título completo del artículo (entre comillas); (4) título de la revista (en cursiva); (5) número de la revista; y, en su caso, el volumen;  
 Ejemplo: Stigler, G.(1961): "The Economics of Information", *Journal of Political Economy*, Vol.69,N 3.  
 Libros: (1) Apellidos e inicial de todos los autores (en minúsculas); (2) Año de publicación (entre paréntesis); (3) título completo del libro (en cursiva); (4) edición; (5) editorial; (6) lugar de publicación.  
 Ejemplo: Graff, J. de V.(1967): *Teoría de la economía del bienestar*, Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
- 6- De ser necesario, se utilizarán notas a pie de página que irán numeradas correlativamente y voladas sobre el texto. Su contenido será mecanografiado a espacio sencillo, en fuente Times New Roman 9.
- 7- Los cuadros, figuras, mapas, etc. pueden ir o no intercalados en el texto, a criterio del autor. Luego se realizará su edición al diagramar la publicación. Tendrán una calidad suficiente para su reproducción y han de acompañarse con un título suficientemente explicativo y con sus respectivas fuentes. Los cuadros, figuras, etc. irán numerados correlativamente (cuadro 1, cuadro 2, figura 1...) Los cuadros y figuras deberán incluirse de forma que puedan formatearse (no han de ir pegados como imagen).
- 8- Los recursos matemáticos y formalizaciones *deben reducirse al máximo; y, en lo posible, ser evitados*. Sin embargo, en caso de recurrirse a estos medios técnicos deben colocarse en un Apéndice al final; y de ser muy breve en nota al pie. Todo esto *con el propósito de que el lector pueda acceder al artículo o ensayo sin recurrir a la lectura de las formalizaciones utilizadas*.
- 9- Todos los trabajos recibidos serán leídos por la Secretaría o/y miembros del Comité Editorial con el propósito de eventuales sugerencias; y desde ya, para garantizar un nivel de calidad como es la norma tradicional en estos casos.

## ECONOMÍA ARGENTINA

Con Temas de Economía Regional

Alberto José Figueras



Ed. EUDECOR,  
Córdoba - 2008 - 612 pág.

### **Sinopsis**

Hay quienes se inclinan por una presentación histórica de los problemas económicos. Es decir, una lectura analítica del conjunto de los sucesos período a período. Otros, en cambio, prefieren detenerse sólo en el presente, trabajando sobre áreas temáticas. Este texto, por su parte, conciliando ambas posiciones, sigue la línea de tratar aspectos parciales de la economía (p.ej. mercado laboral, sector manufacturero, mercados financieros, etc.), analizándolos separadamente para mayor claridad; pero, a la vez, señalando los antecedentes de ese aspecto o problema. Algo así como recorrer su "sendero". De allí que la obra presente los artículos por grupos temáticos, intentando integrar las dos preferencias, la diacrónica y la sincrónica. Es decir, que la presentación sigue la línea de discutir los problemas por conjuntos de temas y no por períodos históricos, debatiendo las soluciones intentadas y las polémicas a que han dado lugar (desde la estrategia de la Generación del Ochenta hasta la reciente "cuestión rural"). Su contenido específico es un conjunto ordenado de ensayos técnicos (más de 70), la mayoría publicados en diferentes medios por el autor. Para hacer sencilla la lectura, se han suprimido las formalizaciones matemáticas y se ha simplificado el instrumental gráfico. Asimismo, se incluyen artículos de otros especialistas en distintas áreas del pensamiento económico y social como los Profesores J.L. Arrufat, M. Capello, A. Díaz Cafferata, C. Ponce y M. Salto.